

José Baños Serrano¹

Los baños de Alhama de Murcia. 2000 años de historia

Resumen: El Museo Arqueológico de Los Baños fue creado como museo de sitio con el principal objetivo de conservar y proteger el importante complejo termal de los Baños de Alhama, uno de los conjuntos más representativos de la Región de Murcia. Su recuperación, declarado Monumento Histórico Artístico de carácter nacional (BIC) en el año 1983, ha supuesto una importante contribución al estudio del termalismo y su arquitectura, en la historia de los últimos dos mil años.

El resultado ha sido la creación de un conjunto monumental que integra un moderno edificio, un espacio ajardinado con el agua como principal protagonista y el antiguo complejo arquitectónico musealizado como Museo de Sitio, mostrando en sus espacios temáticos el balneario y las termas romanas, los baños islámicos y los restos del balneario del siglo XIX.

Palabras clave: Alhama, Baños, Museo, Balneario, Termas.

Abstract The Archaeological Museum “The Baths” was created as site Museum with the aim of preserving and protecting the important thermal complex of Alhama’s Baths, one of the most representative historical places of the Murcia Region. Its recovery, which was declared Historical Artistic Monument of National Character (BIC) in the year 1983, has supposed an important contribution to the study of the thermal spring and its architecture, in the history of the last two thousand years.

The result has been the creation of a monumental complex that includes a modern building, a beautiful garden with water as the main protagonist and the old architectural complex turned into a site Museum. The Museum shows different spaces such as the Roman thermal baths, the Islamic baths and the remains of the 19th century spa.

Keywords Alhama, Baths, Museum, Thermal Baths, Thermal Spring.

I. Introducción

El Museo Arqueológico de Los Baños constituye uno de los complejos termales de la Región de Murcia que ha conservado los restos arqueológicos *in situ* de termas romanas, baños islámicos y del balneario del siglo XIX. Un recorrido por ellos nos permite contemplar dos mil años de historia balnearia de Alhama de Murcia.

La utilización de las aguas-minero medicinales ha generado distintos procesos de tipo social y cultural, que han incidido, directamente, sobre el espacio geográfico donde se han desarrollado todas las actividades relacionadas con las funciones de las aguas en los distintos períodos culturales.

En este marco, los restos arquitectónicos y arqueológicos han ido sobreviviendo a las remo-

delaciones y alteraciones a lo largo de los siglos, cumpliendo las diversas funciones impuestas por las diferentes culturas hasta llegar al siglo XX, las cuales tuvieron como recurso esencial el agua mineromedicinal.

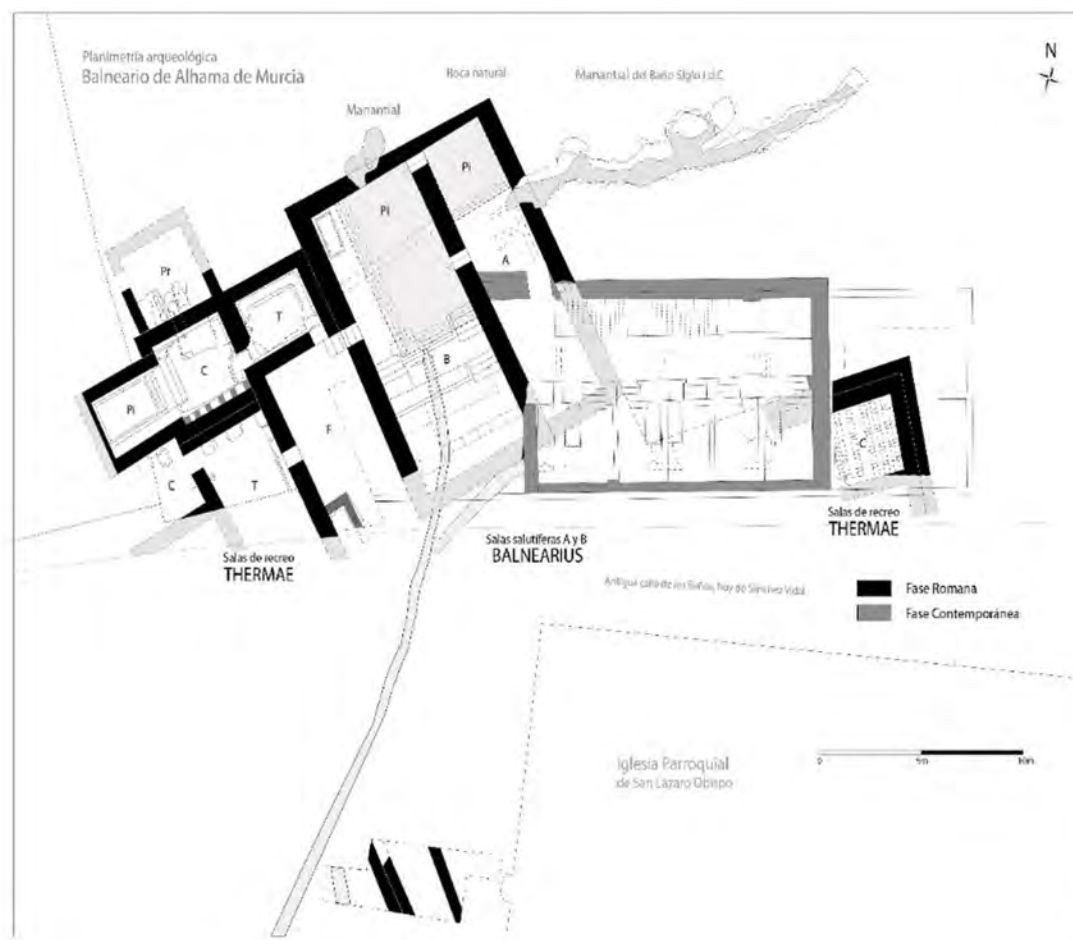
En los estudios sobre diferentes balnearios sigue siendo un problema de que éstos, en muchos casos, se ubican en el mismo lugar del manantial a lo largo de la historia. Hay que tener en cuenta que las propias estructuras antiguas permanecen en el mismo lugar donde se construyó el balneario, siendo el mismo espacio utilizado por las diferentes culturas y donde se han realizado obras de adaptación y transformación para las necesidades médicas, sociales o culturales de cada época.

(1) *Director del Museo Arqueológico de Los Baños de Alhama de Murcia. Cronista Oficial de Alhama.*

Como sucede en otras poblaciones, la gran riqueza y diversidad de aguas minero-medicinales con propiedades curativas “especiales” en todo el territorio español, ha propiciado un concepto de cultura de las aguas vinculado a creencias religiosas, de salud y sanadora, de regeneración, higiénica, etc. que ha propiciado, un tipo de arquitectura balnearia adaptada a los distintos espacios geográficos, en los que siempre el recurso del agua termal ha sido el elemento director del origen y desarrollo de poblaciones, balnearios, casas de baños, etc. Un ejemplo de ello es la población de Alhama de Murcia, Fortuna, Archena o Mula, entre otros, en la Región de Murcia y de otras poblaciones de España, entre ellas, las vinculadas al topónimo Alhama, como las de Aragón, Granada o Almería.

II. El Museo Arqueológico de Los Baños de Alhama

El contexto geográfico y geológico de los Baños constituye un paisaje cultural excepcional de gran interés. Al pie del Cerro del Castillo, en plena falla de Alhama, se ubican los antiguos baños de la población, situados en la margen izquierda del río Guadalentín, al abrigo de las sierras de la Muela y de Espuña, formando parte de un territorio que ha participado y acogido, todo un proceso histórico vinculado al uso de las aguas por parte del hombre.



Planimetría arqueológica del balneario de Alhama. Siglo I d. C. – siglo XX d. C.

El manantial de agua termal ha ido modelando un paisaje y unos complejos en relación a un sincretismo cultural de las diferentes civilizaciones, generando diversos modelos arquitectónicos e identidades que han tenido y tienen como objetivo, el aprovechamiento de este singular y escaso recurso termal, siempre con fines terapéuticos y

modalidad balnearia desde hace más de dos mil años.

El aprovechamiento de los manantiales salubres ha sido uno de los factores que mayor importancia han tenido a la hora de justificar la ocupación del lugar desde la antigüedad hasta nuestros días. El complejo termal, construido en el siglo I

después de Cristo, ha pervivido a lo largo de los últimos dos mil años y, con su recuperación, nos ofrece la posibilidad de estudiar parte de la historia de esta localidad, cuyo origen está ligado, sin duda, a los afloramientos de estas aguas termales.

Sobre este conjunto termal se crea el Museo Arqueológico de Los Baños que fue inaugurado el 24 de mayo de 2005 como Centro Arqueológico² y fue reconocido como Museo el 10 de mayo de 2008³, pasando a formar parte del Sistema de Museos de la Región de Murcia. Su creación tuvo como principal objetivo la conservación y protección de los restos arqueológicos de los Baños de Alhama por lo que, su recuperación y puesta en valor, ha supuesto una importante contribución al estudio del termalismo y su arquitectura por su excelente conservación y monumentalidad en los distintos periodos de su historia. Desde el año 1983⁴ están declarados Monumento Histórico-Artístico de carácter nacional (B.I.C.).

El complejo termal⁵ ha recuperado sus espacios actuales a través de una serie de proyectos de excavación arqueológica llevados a cabo entre los años 1989 a 1991, de restauración y de musealización realizados en los años noventa, relacionados con el entorno de la Iglesia de San Lázaro y el Castillo, creando un conjunto monumental que integra un moderno edificio, un espacio ajardinado con el agua como principal protagonista y

el antiguo complejo arquitectónico musealizado como Museo de Sitio. En éste, se expone una selección de piezas de la colección arqueológica creada en 1992 en el Centro Cultural Plaza Vieja, compuesta por los hallazgos procedentes de las excavaciones arqueológicas, llevadas a cabo en el casco urbano y en el término municipal de Alhama, desde finales de los años ochenta hasta la actualidad; sus materiales nos acercan a la vida cotidiana de las distintas culturas, en cada uno de los espacios temáticos, desde el siglo V a. C. hasta los años treinta del siglo XX.

El visitante se sumerge en la historia contemplando, a través de un recorrido por su arquitectura, por sus paneles explicativos o por sus recursos audiovisuales, la evolución constructiva y cultural del espacio termal y la conservación del patrimonio en un mismo complejo de salas romanas, la reutilización de las mismas en el periodo islámico y cristiano, y los restos del Hotel-Balneario construido en el siglo XIX.

III. Las aguas termales de Alhama

En Alhama, eran cuatro eran los manantiales medicinales que se utilizaban en el balneario, conocidos con los nombres de Baño, Carmen, Poza y Atalaya. Los dos primeros se localizan en el interior

(2) El Centro Arqueológico de Los Baños de Alhama de Murcia, actual Museo, se inauguró el 24 de mayo de 2005 con la presencia del Excmo. Sr. Consejero de Educación y Cultura, D. Juan Ramón Medina Precioso, el Ilmo. Alcalde de Alhama de Murcia, D. Juan Romero Cánovas y el Presidente Territorial de la Caja de Ahorros del Mediterráneo en Murcia, D. Javier Guillamón Álvarez.

(3) Fue reconocido como Museo Arqueológico de Los Baños de Alhama de Murcia en el Consejo de Museos de la Región de Murcia, celebrado en Mazarrón el día 15 de mayo de 2008. Se concretó mediante Orden de 30 de mayo de 2008 de la Consejería de Cultura, Juventud y Deportes, Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales. Expte. 159/08, de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia.

(4) Los Baños de Alhama fueron declarados **Monumento Histórico Artístico** de carácter nacional (BIC) en 1983, RD. 2.172/1983 de 29 de junio, y se hallan situados entre otros dos Bienes de Interés Cultural: Castillo de Alhama, (disposición adicional segunda de la ley 16/1985 de 25 de junio del Patrimonio Histórico Español con la categoría de monumento) y la Iglesia de San Lázaro Obispo, (Decreto 126/2005 de 11 de noviembre, con la categoría de monumento).

(5) En mayo de 1970 la comisión informativa de urbanismo del Ayuntamiento de Alhama de Murcia emitía un informe sobre el estado de ruina del Balneario, declarando el completo estado de ruina de su interior y la posibilidad de arrastrar la fachada con peligro para transeúntes y edificios colindantes.

A finales de enero de 1972 comenzaba la demolición del Balneario con palas mecánicas que derribaron las sólidas bóvedas de ladrillo del edificio y en cuyos sótanos se echaron todos los escombros, salvándose de la demolición las antiguas bóvedas romanas por el temor a que sufriera daños una casa habitada situada en parte por encima de las bóvedas referidas. *Diario Línea* de 5 de febrero de 1972. *Crónica de Mateo García*.

En 1972 desde el Ministerio de Educación y Ciencia ya se contemplaba la puesta en valor conjunta del castillo y los baños termales como unidad de actuación prioritaria y el Decreto 3395/1972 de 30 de noviembre (BOE de 14 de diciembre) los declaraba “*de utilidad pública, a efectos de expropiación forzosa imagen ...y se autoriza la adquisición y expropiación del solar que ocupaban los antiguos Baños Termales de dicha localidad...*”.

En marzo de 1976, se realizaron las primeras excavaciones arqueológicas de urgencia en el solar del antiguo Balneario, bajo la dirección de D. Santiago Broncano Rodríguez, Dña. Vicenta Marina Martín y la inspección del arquitecto D. Pedro Antonio San Martín Moro que se llevaron a cabo con la finalidad de determinar el interés arqueológico del yacimiento. Posteriormente, en 1986 la Consejería de Cultura de la Comunidad Autónoma de Murcia y el Ayuntamiento de Alhama realizaron una primera actuación de consolidación bajo la dirección del arquitecto D. José M^a del Rey Egido, que se centró en una nueva limpieza y la restauración de los deterioros de bóvedas y muros existentes, tras la demolición del año 1972.

del balneario; el llamado Poza en sus proximidades y posiblemente sea una ramificación del principal (Baño) y el último, el de la Atalaya, de aguas sulfurosas, se situaba a 12 Km. de la población, en la margen derecha de la Rambla de Algeciras.



Termas romanas. Sala Caldarium. Siglo I d. C.

En el interior de la sala abovedada para el baño curativo se localiza el manantial llamado “del Baño” del que brotaba el agua desde una mina que actualmente tiene unos 18 m. hasta la piscina, en que vertía sus aguas. Su uso se ha mantenido ininterrumpidamente desde época romana hasta el siglo XX, cuando sondeos artesianos cercanos harían descender el nivel freático del agua dejando de brotar. El conocido como Baño, utilizado en época romana y citado en las fuentes escritas del siglo XIII, arrojaba un agua inodora, cristalina, transparente, de sabor ligeramente amargo y con una temperatura de 45° C. De parecida termalidad y mineralización eran las aguas de los manantiales del Carmen y la Poza. Todas ellas se incluyen dentro de las denominadas Aguas Calientes (de más de 36° C) por su temperatura, y se clasifican entre las Sulfatado-Cálcicas termales por su composición, semejantes a las sulfatado cálcicas nitrogenadas termales de Alhama de Granada, a las bicarbonatadas sulfatadas cálcicas sódicas del Balneario de Alhama de Aragón.etc.

Las propiedades curativas de todas ellas, como es sabido en las aguas calientes, estas son relajantes, sedantes y combaten la fatiga muscular. En 1764, Gómez de Bedoya señalaba sus indicaciones para los casos médicos de parálisis histéricas, paraplejias y otras parálisis centrales, en artritis y neuralgias diversas, tumores, sarnas, herpes, etc. indicaciones que, en general, serán confirmadas por los médicos posteriores.



Bóvedas de época romana reutilizadas en los baños andalusíes.

El ciclo del agua continuaba una vez utilizada en el baño, saliendo por las canalizaciones de desagüe que se han documentado desde su inicio a la salida de las piscinas romanas con imponente tramos de sillares y en diferentes tramos de su recorrido desde los baños hasta una balsa situada en las afueras de la población para el riego de la huerta. Estructuras que se han mantenido hasta el siglo XX. Las conducciones tienen una parte excavada en el terreno a modo de acequia y un alzado de mampostería muy reparado a lo largo de la historia con una cubierta de grandes lajas de arenisca planas.

IV. Espacios arquitectónicos antiguos

4.1. El balneario y las termas romanas de Alhama de Murcia

Tras la conquista romana, *Iberia* pasará a denominarse *Hispania*, y a partir del siglo II a. C., en las sociedades ibéricas del sureste español se llevarían a cabo una serie de transformaciones sociales, económicas y políticas conocidas como proceso de romanización del territorio, con especial incidencia en lugares con aprovechamientos termales como es el caso de Alhama. Ciudades como Cartago Nova, con un gran crecimiento urbano, propiciaron la llegada de nuevos habitantes y una nueva reocupación del territorio. Las *domus* en las zonas urbanas y las *villae* en los ámbitos rurales son los nuevos modelos de viviendas en las que los ricos propietarios desarrollan importantes programas ornamentales. Ejemplos de ello han sido las excavaciones urbanas de la *domus* del atrio de la Iglesia San Lázaro o las de la *villa* rural de Venta Aledo, en Las Cañadas. En este marco de paz, la cercanía a ciudades romanas importantes como *Carthago*

Nova o los propietarios de las numerosas *villae* de la comarca, permiten afirmar que estamos ante clientes potenciales, los cuales se incrementarían con los viajeros que circulaban a través de la calzada romana secundaria que atravesaba el valle del Sangonera, desde Elche a Lorca (*Ilici-Elicroca*) acortando el recorrido de la Vía Augusta entre Levante y el sur de Andalucía por Cartagena.



Hotel-Balneario construido en el año 1848.

La propia arquitectura monumental del Museo de Sitio de Los Baños vincula el conjunto de materiales que ilustran el legado del mundo romano a la propia existencia del balneario. En la sala de historia de Alhama se exhibe el mosaico de la *domus*, de finales del siglo I d. C. hallado en la excavación de la plaza de la Iglesia de San Lázaro Obispo. Entre los hallazgos también destaca el programa ornamental con mosaicos y la decoración de pintura mural de sus habitaciones.

El mosaico fechado a principios del siglo II d. C es de teselas blancas y negras, presentando un motivo repetido en forma de media luna, denominado *pelta*, que, en número de cuatro, se colocan simulando un molinete girando.

De la misma *domus*, junto al mosaico, se recuperaron pinturas murales con rica policromía (imitaciones de mármol, motivos geométricos, vegetales, etc) lo que da idea del grado de refinamiento y poder económico del que gozaban algunos propietarios de la zona.

En el siglo I después de Cristo, los romanos construyeron un importante complejo termal que sería utilizado hasta el siglo IV d. C. Los restos arqueológicos y la cultura material de este período, vasos, platos, monedas, adornos, etc. nos muestran el esplendor del poblamiento ibérico y romano de la zona.



Grupo de clientes llegando al balneario a principios del siglo XX.

Las *thermae* constituían uno de los lugares de ocio preferidos por los romanos para bañarse, tomar masajes, charlar, hacer ejercicios físicos, etc., es decir para conseguir el bienestar del cuerpo y del espíritu.

En esta línea, el Balneario romano de Alhama ocupa un espacio rectangular, en torno al manantial, configurado por dos salas longitudinales con cubierta abovedada, de diferentes dimensiones, a las cuales se adosaron las salas anexas del baño de recreo (S. I d. C.). La singularidad de las termas de Alhama radica en la existencia de estos dos complejos: uno de tipo recreativo y otro destinado al baño medicinal, ambos en espacios separados para cada sexo. En el primero de ellos se han conservado las salas de baño habituales en el mundo romano de gradación de temperaturas, a excepción del vestuario (*apoditerium*) –única sala que no se ha conservado; el resto de salas fueron consolidadas y restauradas, presentando la estructura muraria original de hace 2000 años: sala fría (*frigidarium*), sala templada (*tepidarium*), sala caliente (*caldarium*) y la piscina que recibía el calor a través de la comunicación con un horno (*praefurnium*), desde el que circulaba el aire caliente bajo los pavimentos y por las paredes mediante las cámaras huecas correspondientes (*concameratio*).

Estas funciones complementarias relacionadas con el *otium* se disfrutaban en estas salas destinadas a cuidados personales, masajes, aplicación de aceites y otras actividades que se complementaban con diversos tipos de ejercicios físicos y prácticas de juegos en zonas abiertas anexas o natura-

les adaptadas en el entorno próximo del contiguo Cerro del Castillo

En relación a las aguas minerales y sus indicaciones tenemos muchas referencias en las fuentes clásicas, de las cuales hemos seleccionado a modo de ejemplo, la de Séneca que escribía *“las hay (las aguas minerales) que son saludables a los ojos; otras hacen bien a los nervios, curan las enfermedades crónicas donde los médicos desesperan, cierran las llagas, atenúan los males internos, alivian los pulmones y los intestinos, detienen los flujos de sangre. En resumen, sus servicios son tan variados como sus sabores”*.

En Alhama, este ámbito curativo se ubicaba en un gran espacio termal que se componía de dos grandes salas abovedadas: para el baño femenino –*balneum muliebre*– y para el baño masculino –*balneum virile*–, ambas de gran monumentalidad que constituyen el centro del complejo, con una piscina común de forma rectangular, escalones de descenso y lucernarios cenitales para regular la iluminación y la temperatura del ambiente termal. Otras aberturas de comunicación propiciaban una misma climatización de estas salas salúíferas y favorecían las acciones curativas de sus aguas, cuyos efectos estarían relacionados con alguna divinidad salúífera; una de esas divinidades debía ubicarse en la hornacina que se ha recuperado muy cerca del manantial, en el muro oeste de la sala abovedada pequeña. La continuidad de la actividad termal en los siglos siguientes parece asegurada, aunque seguramente con una decadencia paulatina en el uso de las aguas con fines terapéuticos.

4.2. Los baños en época medieval y bajo-medieval

En la literatura científica andalusí también se refleja un amplio conocimiento sobre las características de las aguas minerales haciendo referencias al agua en bebida y al baño, entre las que destacamos las del botánico malagueño *Ibn al-Baytar* y el médico y visir granadino *Ibn al-Jatib*.

Los baños constituían un elemento fundamental para la vida ciudadana andalusí y sabemos que, en la fundación de ciudades, eran esenciales en la planificación de las mismas. En general, han sido una de las construcciones medievales que mejor se han conservado. En Alhama de Murcia andalusí se articulará un nuevo espacio de baños utilizando las referidas salas abovedadas de época romana, remodeladas por la cultura islámica; el baño de tradición grecorromana (*hammām*) o el baño natural (*hāmma*) eran el reflejo del esplendor

de la sociedad que cumplía los preceptos religiosos obligatorios de purificación antes de las oraciones, y se convertía además de un lugar de higiene y relajación, en un lugar de encuentro o de conversación sobre la vida personal y familiar entre otros aspectos sociales.



Interior del balneario. Hall de entrada. Siglo XIX.

Como en el mundo romano también se han documentado dos tipos de baños: los baños usuales con gradación de temperatura por salas y otros que aprovechaban una fuente o manantial de aguas termales (*al-hāmma*), en los que la función medicinal o salúífera está estrechamente relacionada con la religiosidad, como es el caso de Alhama.

Para Alhama de Murcia, disponemos de algunas referencias medievales que nos aportan una valiosa información para conocer el funcionamiento de estos balnearios andalusíes. La referencia de *Hāmma B.L.qwār* o *B.L.qwār* atestiguados por *Al-Udrī* debe corresponder a un topónimo preislámico que queda identificado en el camino de Lorca a Murcia como Alhama de Murcia, hacia 1165 y que se corresponde con la referencia de *al-Qazwīnī*, en el siglo XIII, que nos habla de nuevo de *B.L.qwār* como uno de los pueblos de *Tudmir* en el que *“...hay un baño termal (hāmma) excelente y saludable, donde hay una sala abovedada para los hombres y otra para las mujeres, y el nacimiento de la fuente está en la sala de los hombres. De ella sale un agua abundante que basta*

para cubrir las necesidades de las dos salas, y riega los sembrados de la alquería...". También muy conocida es la referencia de *al-Idrisi* de principios del siglo XII: "...el que quiere ir de Murcia a Almería debe pasar por Qantarāt Askāba (Alcantarilla), Hīns Librāla (Librilla) y Hisn al-Hāmma (Castillo de la fuente termal) y Lurqa (Lorca)..."; en este caso el topónimo Alhama, castellanizado, sigue vigente hasta nuestros días y pasará a la Alhama cristiana, que subsistiría al amparo de su castillo en una tierra de frontera durante toda la baja Edad Media.

La cultura andalusí queda representada, tanto por la arquitectura como por el interesante conjunto de piezas cerámicas, adornos, monedas, etc., que se exponen en el Museo Arqueológico de los Baños y que proceden de las excavaciones del yacimiento emiral de Las Paleras, del Castillo, de las viviendas islámicas de la plaza vieja, del cementerio o *maqbara* de la calle Corredera o de los propios baños.



Interior del balneario. Salón de baile con el piano. Siglo XIX.

La paulatina decadencia de los baños en época bajomedieval parece evidente por la escasez de noticias y materiales arqueológicos pero a finales del siglo XV volvemos a tener noticias a través del diario del viajero alemán Jerónimo Münzer a su paso por Alhama de Murcia en octubre de

1494: "El mismo día 14 salimos de Murcia y a distancia de seis leguas de camino, por una tierra llana, donde crecen el esparto y una hierba llamada sosa, llegamos a un lugarejo de unas 30 casas, llamado Alhama, que tiene un castillo en lo alto de un monte; unas termas de agua clara (en las que nos bañamos), que curan la hidropesía, el cólico y otras enfermedades, y una buena fábrica de vidrio, el cual hacen de esta manera..".

Es significativo que, en la Granada del siglo XVI, a pesar de prohibirse el uso de los baños "artificiales" en determinados lugares, se permitía el de los "naturales" dadas sus implicaciones médicas, como atestigua Francisco Núñez Muley en su "Memorial" en defensa de los moriscos: "(...) ¿dónde se han de ir á lavar? Que aun para ir á los baños naturales por via de medicina en sus enfermedades les ha de costar trabajo, dineros y pérdida de tiempo en sacar licencia para ello". Esta referencia justifica el aprovechamiento medicinal y la función social de estos baños andalusíes de tipo natural.

4.3. El Balneario-Hotel del siglo XIX

El contexto social y económico de finales del siglo XVIII ponían de relieve nuevos intereses y conceptos sobre tomar las aguas mineromedicinales y se volvía de nuevo a un renacer de lo clásico y, por supuesto de las termas, que a España llegaría con mucho más retraso.

Los lugares naturales que contaban con aguas de excelentes cualidades medicinales de gran tradición histórica, a lo que se unía en el caso de Alhama, las ventajas terapéuticas de la cálida climatología y los elementos naturales del entorno como el aire puro de Sierra Espuña, fueron fundamentales para que la intermitencia en el uso de las aguas en los siglos XVI y XVII, adquiriera un nuevo impulso en el siglo XVIII y especialmente en el siglo XIX con la construcción en 1848 del gran hotel-balneario, coincidiendo con la época dorada del termalismo en España y en Europa.

La expansión del termalismo hace que se desarrolle una conciencia general sobre la utilidad de los tratamientos termales, tanto a nivel terapéutico como puramente social, en el que comienzan a participar tanto administradores, bañeros, usuarios, etc. que finalmente provocan la necesidad de establecer una normativa ante los posibles abusos e intrusos en el sector médico. Fue en el reinado de Fernando VII cuando se publicó el Real Decreto de 29 de junio de 1816 por el que se creaba el Cuerpo de Médicos de Baños, para el control y mejora de los establecimientos balnearios, y

al año siguiente, se crea el primer Reglamento de aguas y baños minerales de España de 28 de mayo de 1817. Por supuesto, quedaba asegurado

que también los más pobres tendrían acceso a las aguas termales, ya que, al fin y al cabo, éstas debían considerarse como un don a la nación entera.



Santiago Ramón y Cajal en el Balneario de Alhama en la temporada de baños de 1920. Imagen tomada en Fuente Rubeos.

El Ayuntamiento de Alhama incluía en las Ordenanzas fiscales de 1813 los precios para tomar los baños de Alhama en los que garantizaba el acceso a todas las clases sociales, tal y como había sucedido siempre:

“Los pudientes que bengan a tomar los baños termales de esta Villa, o a usar en bebida sus aguas minerales por cada temporada que esten pagaran diez reales de vellon y los menos pudientes que solo se les consideren algunos regulares bienes seis reales de vellon, y los pobres nada”.

En 1848 y sobre las antiguas instalaciones, se lleva a cabo la construcción del gran edificio de estilo ecléctico y clasicista de tres plantas, diseñado por el arquitecto José Ramón Berenguer; éste adaptó las antiguas salas de baño abovedadas y reutilizó de nuevo sus espacios. En la planta só-

tano se ubicaron las habitaciones de baño y modernas instalaciones de duchas, baños de vapor, pulverizaciones, alberca general y una piscina pública destinada al baño de los más pobres y separada del complejo privado; las otras tres plantas del edificio disponían de habitaciones, cocinas, comedores, salón social y todo tipo de lujos y comodidades para los bañistas. En la segunda mitad del siglo XIX y el primer cuarto del siglo XX, el auge y la modernización de la villa fue un hecho y el balneario gozó de una merecida fama que atraía a bañistas de toda España, entre los que destacaron las visitas de importantes personalidades de la alta sociedad de la época o ilustres personajes como el premio Nobel de medicina D. Santiago Ramón y Cajal que visitaba el balneario con su esposa en las temporadas 1920 y 1921.

Con un paulatino descenso de la clientela en los primeros años treinta, el Balneario de Alhama entraría en una fase de decadencia con las cri-

sis económicas y agitaciones sociales, que se vería acentuada a partir de 1936 y durante los años de guerra civil, afectando a la vida cotidiana de los Balnearios. En la mayor parte de los casos, sus instalaciones serán utilizados como cuarteles, prisiones, sanatorios, hospitales, etc. Muchos de ellos ya no volverían a abrir sus puertas. Este fue el caso del Balneario de Alhama que comenzaría su andadura como hospital de sangre en agosto de 1936 y nunca más volvió a abrir sus puertas. En los primeros años cuarenta comenzó un proceso de deterioro y abandono hasta la demolición total del edificio en enero del año 1972.

Solamente se ha conservado, en el Museo de Sitio de los Baños, la planta sótano del Balneario, en la que se han recuperado las cinco habitaciones de baño, las bañeras, el piano del salón social, la vajilla de cristal de la fonda, tarifa de precios, conducciones, etc. que nos recrean el ambiente social de los clientes del balneario en los siglos XIX y XX.

V. Nuevos espacios arquitectónicos

Los nuevos espacios arquitectónicos son la evolución histórica y arqueológica fundamentada en un manantial que propició, en cada época de la historia, experiencias y conocimientos con una dimensión temporal y social de las distintas culturas que se fueron creando y evolucionando con las diferentes improntas de cada una de ellas a lo largo de más de dos mil años.

En el año 2005 finalizó la recuperación de espacios antiguos para disfrute de sus visitantes, recreando los ambientes que dejaron gran impronta en la construcción y uso de este complejo termal: Roma, el Islam y el mundo moderno. Las remodelaciones y puesta en valor implicó rediseñar y proyectar, sobre los restos antiguos, la creación de un recorrido cultural, relacionado con el “*otium*” –ocio– antiguo y actual, recordando el carácter lúdico y social en la antigüedad, junto al carácter salutífero, esencial para explicar la historia de estos enclaves de aguas termales.

Fría, caliente, en forma de vapor: aquí la protagonista siempre ha sido el agua minero medicinal.



Museo Arqueológico de Los Baños de Alhama de Murcia. Fue inaugurado el 24 de mayo de 2005 como centro arqueológico.

5.1. El jardín del Museo Arqueológico

El jardín del Museo Arqueológico de Los Baños constituye una primera sala de acercamiento al museo con numerosas piezas arqueológicas que se ha concebido como un espacio cultural y de comunicación entre el exterior y el Museo, ofreciendo al visitante un conjunto de percepciones relacionadas con los sentidos a través del sonido del agua, de las plantas olorosas y árboles históricos de las diferentes culturas o de la contemplación del paisaje natural del Cerro del Castillo que acoge el pasado de la villa. Desde este lugar, privilegiado por la historia y la naturaleza, se pueden contemplar sorprendentes vistas de los principales monumentos de la villa: el castillo, la iglesia de San Lázaro y los propios Baños como centro del complejo cultural.

El concepto de arquitectura y paisaje alcanza una relación especial mediante la unión del agua y la vegetación, junto a los elementos arquitectónicos y arqueológicos del jardín, como el mojón de términos del siglo XVIII, las bañeras de mármol del siglo XIX, etc., hasta un total de más de una treintena de piezas, creando un sugestivo ambiente que nos evoca los jardines y albercas de la antigüedad con reminiscencias de los jardines andalusíes recreados a través del olivo, naranjos, palmera, el ciprés o el mirto.

El tratamiento y adecuación en espacio ajardinado de la zona adyacente al Museo, hasta 1972 ocupada por el antiguo edificio del hotel-balneario, fue dirigida por el arquitecto municipal Domingo Monserrat. Su diseño se basó en la prolongación del espacio natural del Cerro del Castillo y organización de los espacios para disfrute de los ciudadanos; en realidad se ha convertido en un espacio cultural, configurado por un eje central con dos fuentes rectangulares y andenes de circulación laterales flanqueadas por sendas filas de naranjos. En el jardín se llevan a cabo distintas actividades musicales y teatrales, cuidando especialmente las actuaciones de obras clásicas y música de las tres culturas entre otras actuaciones, conjugando un uso complementario a la visita de los restos arqueológicos. Actualmente constituye el eje vertebrador de una amplia acción dinamizadora de la vida cultural del municipio de Alhama de Murcia.

5.2. El moderno edificio del Museo Arqueológico

El moderno edificio, diseñado por los arquitectos Alberto Ibero Solana y Jesús López López⁶, había comenzado en el año 1989 con un proyecto de la Comunidad Autónoma y el Ayuntamiento de Alhama; tras numerosas vicisitudes se finalizó en el año 2002, siendo concebido como una nueva construcción con función de contenedor del gran complejo termal que ilustraba los últimos dos mil años de historia termal de la villa, reflejada en los hallazgos arqueológicos *in situ*.

Las excavaciones arqueológicas y la documentación histórica dejaron al descubierto un singular conjunto de estructuras que comenzaban con un gran complejo de época romana, el cual se había ido modificando y adaptando funcionalmente en relación con las diferentes culturas: islámica, cristiana y moderna y contemporánea.

Las dos grandes salas abovedadas constituían el eje central de todo el conjunto termal romano; éstas han quedado integradas y protegidas por un forjado plano sobreelevado y apoyado en los muros laterales de la construcción antigua, dejando ver la integración y adaptación de los restos arquitectónicos del siglo XIX a la arquitectura abovedada antigua. El resultado es un espacio intermedio de cruces de estructuras que, a diferentes cotas de circulación, dejan ver los diferentes espacios termales y llegan hasta el muro de fachada del nuevo edificio hacia la calle de Sánchez Vidal.

La complejidad interior también se manifestaba en el exterior, por lo que era necesario, tener en cuenta la antigua configuración de la plaza desde siempre y, también en el momento actual, para la incorporación del edificio al contexto urbano. El paisaje había sido siempre el Cerro del Castillo y la Iglesia de San Lázaro, cuyos últimos hallazgos arqueológicos de época romana muestran la ocupación paralela del área próxima. El último testimonio arquitectónico del Hotel Balneario del siglo XIX derribado en el año 1972, era el marco de referencia en el urbanismo antiguo, en alzado y espacialmente con una fachada de tres plantas, de tal forma que, los arquitectos, recuperaron este trazado urbano de la plaza definiendo dos interesantes volúmenes, con las mismas alturas que el antiguo edificio decimonónico pero muy acertadamente disminuyendo las alturas hasta el jardín de forma gradual, con lo cual se deja-

(6) IBERO SOLANA, Alberto y López López, Jesús. "Restauración de los Baños de Alhama de Murcia". Catálogos de Arquitectura, nº 9. Murcia. 2001. Págs. 34-41. Ver también IBERO SOLANA, Alberto y López López, Jesús. "Baños de Alhama de Murcia". Memorias de Patrimonio. Intervenciones en el Patrimonio Histórico de la Región de Murcia. Inmuebles. 1998-2002- Nº 6. 2004. Pág. 28-39.

ba visto, tanto el jardín de nueva creación⁷ como la transición vegetal y natural hacia el Cerro del Castillo. Al exterior se presenta como una gran estructura lineal a base de vigas y pilares metálicos pintados en gris, cubiertos con grandes paños de vidrio que descansan sobre zócalos vistos de hormigón gris, sepia, los cuales se complementan con los grandes paños de piedra amarilla “fósil” en las fachadas principales, quedando definidos, por tanto, dos volúmenes claros en función de los restos arqueológicos que acoge.

En el semisótano, el edificio moderno se alza apoyando sobre los muros maestros del edificio del siglo XIX y se integra protegiendo los restos arqueológicos del yacimiento de Los Baños, permitiendo un recorrido del visitante a través de las distintas salas romanas, islámicas y del siglo XIX.

VI. Musealización y recursos expositivos. Fase I y Fase II

La definitiva y primera fase de puesta en valor del complejo de los Baños Termales como Museo Arqueológico de los Baños de Alhama se llevó a cabo por la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, a través de las Consejerías de Cultura y Turismo, el Ayuntamiento de Alhama y la colaboración de la Caja de Ahorros del Mediterráneo. La culminación del proyecto ha supuesto la recuperación de uno de los edificios más significativos del patrimonio arqueológico regional y de Alhama, con un proyecto arquitectónico y de musealización de los cuatro espacios arqueológicos cuyo hilo conductor es el agua. Su visita recrea el uso de este complejo termal, a través de los paneles explicativos de carácter general, utilizando los más modernos sistemas de impresión y cuidando el espacio expositivo en relación a la arquitectura del edificio, dando una visión general del concepto de los Baños a lo largo de sus dos mil años de historia. Entre los materiales expuestos podemos encontrar la vajilla, monedas, adornos, pinturas, etc. de la cultura material de cada

época, ilustrando de Iberia a Hispania; de gran interés son las marmitas, jarras, adornos de los enterramientos, dados de hueso, platos de loza dorada, etc. que permiten focalizar la atención sobre el mundo andalusí de Al-Ándalus al Reino de Castilla; las épocas moderna y contemporánea aparecen documentadas con un interesante conjunto de piezas del propio hotel balneario como los vasos, copas, botellas de la vajilla de la fonda o el piano, tarifa de precios o tinajas que nos dan la visión real de la refinada cultura material de los clientes del balneario en el siglo XIX.

El objetivo de esta primera fase I de musealización finalizada en el año 2005 fue recuperar el espacio expositivo en relación a la arquitectura, con un tratamiento integral de restos y entorno, acercando la historia de Alhama a través de vitrinas, paneles y un audiovisual, la cultura del agua y el termalismo -circulación del agua, recursos expositivos de piezas arqueológicas, sonidos y ambiente de baños en los tres períodos, etc- a todos sus visitantes, con los distintos materiales didácticos y recursos a nivel de primaria, secundaria y adultos. Reconstrucciones y otros elementos gráficos y virtuales, junto al material arqueológico e histórico que se ubica en cada uno de los espacios, junto a las proyecciones, iluminación y el sonido marcan el recorrido expositivo contribuyendo con ello a su difusión y comunicación⁸.

La II fase de actualización de infraestructuras, puesta en valor y musealización se ha realizado entre septiembre de 2025 y junio de 2026 y se ha llevado a cabo mediante una ayuda de 1.075.872 euros concedida por el Ministerio de Industria y Turismo, a través de la Secretaría de Estado de Turismo, al Ayuntamiento de Alhama. Esta subvención se ha concedido, mediante concurrencia competitiva y dentro del Programa de mejora de la competitividad y de dinamización del patrimonio histórico con uso turístico. El proyecto “2000 años de historia de Alhama. El museo de los Baños. Proyecto de adecuación, mejora de la eficiencia y digitalización museográfica del BIC Museo Arqueológico de los Baños de Alhama”⁹ se ha

(7) El Jardín del Museo Arqueológico de Los Baños de Alhama fue diseñado por el arquitecto del Ayuntamiento de Alhama, D. Domingo Monserrat Delgado y las especies vegetales fueron propuestas por el Jardinero Municipal D. Simón García Díaz. La empresa constructora fue Construcciones Villegas.

(8) La primera fase de diseño gráfico finalizada en el año 2005 se llevó a cabo a través de AUTOCAD 2000 para el dibujo base con 75.000 puntos de geometría y toda la texturización, animación e iluminación con 3D ESTUDIO MAX, cogiendo escrupulosamente la textura de los *opus signinum* y de las pinturas murales recuperadas en las excavaciones en las que predominan el granate y el ocre de contorno. La reconstrucción virtual fue realizada por el diseñador gráfico D. Diego Bravo López y se llevó a cabo con el guion y dirección de D. José Baños Serrano. Los personajes se grabaron en croma en Foto Estudio López de Mazarrón y en Estudio de Salvador García de Alhama de Murcia.

(9) La Memoria valorada fue elaborada por el equipo de Rocamora Diseño y Arquitectura en mayo de 2023, conjuntamente con los técnicos de Cultura y de Urbanismo del Ayuntamiento de Alhama. La memoria fue seleccionada y obtuvo

desarrollado en base a cuatro líneas de actuación: 1. Conservación, mantenimiento, puesta en valor y rehabilitación. 2. Accesibilidad universal. 3. Rehabilitación y aprovechamiento de espacios con tecnología inteligente y 4. Actuaciones de eficiencia energética y ahorro del consumo de recursos hídricos y energéticos.

En este marco del proyecto se han configurado nuevos espacios museísticos que amplían el espacio de la fase I del año 2005, aprovechando zonas de visita mediante cubiertas entre plantas y la ampliación del antiguo hall de entrada como una sala con un recorrido expositivo por la historia de Alhama, desde la prehistoria hasta el siglo XX con nuevos recursos museográficos que se insertan en todo el recorrido. Los objetivos han sido conseguir una recreación ambiental rigurosa a través de figuras históricas realistas sobre el escenario arquitectónico en cada uno de los momentos de mayor esplendor, logrando una gran aproximación a la realidad histórica y estableciendo una cercanía y familiaridad adecuada entre el visitante y los restos arqueológicos o las piezas.

Entre las nuevas actuaciones arquitectónicas se ha creado sobre el antiguo hall, dada la altura existente del edificio del año 2005 en esta zona, una nueva sala de acceso restringido destinada a investigadores.

La planta baja se ha dotado de máxima accesibilidad que permite hacer el recorrido completo bajando hasta la zona de baños de la gran sala abovedada y a la sala de conferencias.

Otras actuaciones generales en todo el edificio se han concretado en la eficiencia energética mediante la sustitución de toda la iluminación antigua y la colocación de placas solares en la cubierta del edificio moderno.

VII. Los Baños de Alhama a partir de 1940. Otro lugar, otra historia.

Al terminar la Guerra Civil, el antiguo Balneario, intentaba tímidamente recuperar las antiguas

funciones salutíferas de baños del esplendoroso siglo

XIX, pero, por diversas circunstancias, las tradicionales y afamadas aguas de los Baños de Alhama no volverían a brotar en su antiguo emplazamiento al pie del Cerro del Castillo, finalizando así un período de casi dos mil años de utilización de aquel espacio histórico tan especialmente singular. Alhama era una población de 10.000 habitantes que intentaba recuperar su actividad agrícola e industrial a través de las fábricas de alpargatas, de los talleres de maquinaria de perforación, del mazapán, o de las producciones de uva, naranja y pimiento para el pimentón entre otras actividades.

Los heredamientos de Espuña y Azaraque proporcionaban aguas de buena calidad para una parte de la huerta de Alhama con cultivos mayoritarios de agrios y parrales y los pozos de agua caliente, de inferior calidad, aportaban sus caudales para los mismos cultivos citados y en mayor medida para cultivos herbáceos y de horticultura como el pimentón.

Comenzaba una nueva etapa de baños en la finca conocida como Huerto de Los Olmos¹⁰, propiedad de la familia Mena Hermosa-Espejo, donde existía un antiguo pozo del que se extraían aguas subterráneas calientes utilizadas en el regadío de las tierras cultivadas de naranjos, almendros y granados. En este sondeo se llevará a cabo en el año 1940 una perforación a rotación hasta una profundidad de unos 150 metros convenientemente entubada y de 5 cm. de diámetro, que arrojó un caudal de 1000 litros de agua por minuto a una temperatura superior a 41 °, lo que suponía, en principio, un aumento considerable del caudal de agua para regadío. Con los resultados del nuevo artesiano se consideró que, una vez analizadas sus propiedades minero-medicinales, y observándose que tenían la misma composición que las antiguas aguas del Balneario, es decir Sulfatado Cálcico Termal con la misma radioactividad, que podían ser utilizadas para baños, construyendo un pequeño edificio junto al pozo a finales de 1940, donde se instalaron dos o tres

la concesión de la ayuda definitiva en diciembre de 2024 saliendo a licitación para redacción del proyecto. Los arquitectos adjudicatarios fueron Pablo Carbonell Alonso y Juan Antonio Pérez Mateos. La ejecución del proyecto se adjudicó a la dirección facultativa compuesta por los arquitectos José Manuel Chacón Bulnes con la colaboración de José María López Martínez y Edith Aroca Vicente y la dirección de ejecución al arquitecto técnico Álvaro Lorente Carreras. La supervisión del Ayuntamiento de Alhama estuvo a cargo del arqueólogo y director del Museo, José Baños Serrano y de los arquitectos Sonia Bedetti Serra y José Carlos López Martínez. La empresa adjudicataria de las obras fue Patrimonio Inteligente SL. (10) En la Memoria que se realiza en 1945 para la construcción de los Nuevos Baños de Alhama aparece la denominación de Huerto de Los Olmos. A partir de la adquisición por parte del Ayuntamiento en el año 2004, toda la documentación sitúa los antiguos y nuevo sondeo en el Parque de La Cubana, denominación que recibía la finca contigua que lindaba al norte y que es propiedad municipal desde el año 1966.

bañeras de mármol que tuvieron una importante demanda.

VIII. Conclusiones y reflexiones

La singularidad de las aguas mineromedicinales o naturales que brotan calientes de la roca y, a las que habitualmente se les atribuyen propiedades curativas y salúferas, han generado un interesante contexto geográfico, urbanístico y arquitectónico a lo largo de la historia que ha sido determinante para Alhama y para otros tres municipios de la Región de Murcia, entre otros; a saber: Archena, Fortuna y Mula.

En realidad, se han ido modelando un paisaje y unos complejos termale en relación a un sincretismo cultural de los últimos dos mil años que ha generado diversos modelos arquitectónicos e identidades que han tenido y tienen como objetivo, el aprovechamiento de las aguas mineromedicinales con fines terapéuticos y modalidad balnearia para sus clientelas.

Las evidencias arqueológicas, frutos de los trabajos que se vienen llevando a cabo en los complejos termale nos permiten acercarnos con una cierta precisión a la vida y cultura material de estos importantes complejos. Todos ellos discurren paralelamente en la historia y presentan identidades y diversidades que muestran las distintas perspectivas y consideraciones sobre el uso de estas “aguas especiales” y su patrimonio arquitectónico, destinado a la salud y los placeres, todo ello dentro de un ambiente que conocemos como ambiente balneario y, cuyo concepto, es utilizado en las distintas épocas.

Desde la antigüedad, se han venido produciendo importantes desplazamientos de gentes en busca de las aguas salúferas de estos complejos termale, es decir estaríamos hablando de los primeros clientes, - viajeros, turistas, etc. - que recorren grandes distancias para estar durante un período de tiempo en un lugar que les ofrecía salud y ocio. Hoy día, dos mil años después, ambos conceptos latinos SALUS ET OTIUM siguen teniendo plena vigencia para nosotros.

Todo ello pone de manifiesto la atracción que han tenido desde la antigüedad estos aprovechamientos termale como punto en común, siendo lugares de referencia que además han generado unos modelos arquitectónicos que han evolucionado a lo largo de la historia y que, en muchos casos, han seguido pautas semejantes.

El jardín de Los Baños, la sala de exposiciones temporales y las salas abovedadas del complejo termal, son los nuevos lugares antiguos que acogen las escenas de la historia en vivo, conciertos de las tres culturas, cuentos andalusíes, talleres de arqueología, exposiciones itinerantes, etc.,... siempre profundizando en los tiempos de la historia, con un pasado y presente común, acogiendo una intensa programación cultural con actividades para todos los grupos de edades y la diversidad de visitantes con distintas capacidades, siendo una de las prioridades la de generar un turismo cultural inclusivo.

Todas estas actividades tan diversas, son la confirmación del importante foco de dinamización cultural que, para Alhama de Murcia, supuso la creación de su primer Museo y el impulso del mismo a través de este nuevo proyecto.

Bibliografía

- Baños Serrano, José. 2017. “El Balneario Romano de Alhama de Murcia. Un ejemplo de identidad y diversidad de arquitectura balnearia”. En: G. Matilla y S. González (eds). *Termalismo antiguo en Hispania: un análisis del tejido balneario en época romana y tardorromana en la península ibérica. Anejos de Archivo Español de Arqueología*, 78. CSIC, Madrid, pp. 259-297.
- Baños Serrano, José. 2017. “Museo Arqueológico de los Baños de Alhama de Alhama de Murcia. 2000 años de historia”. *Boletín del Museo Arqueológico Nacional* 35/2017. Madrid, pp. 1846-1860.
- Baños Serrano, José. 2016. “Aguas mineromedicinales y sus aplicaciones terapéuticas en los balnearios. El ejemplo de Alhama de Murcia”. En: R. Montes (Coord). *Del Curandero al médico. Historia de la medicina en la Región de Murcia*. IX Congreso de Cronistas Oficiales de la Región de Murcia. Murcia, pp. 63-108.
- Baños Serrano, José. 2010. “El Museo Arqueológico de los Baños de Alhama de Murcia. Espacios arquitectónicos y recursos expositivos”. En: *V Congreso Internacional. Musealización de yacimientos arqueológicos. Arqueología, discurso histórico y trayectorias locales*. (Cartagena, 24-27 de noviembre de 2008. Murcia: Ayuntamiento de Cartagena, Ayuntamiento de Barcelona y Ayuntamiento de Alcalá de Henares. pp. 187-199.
- Baños Serrano, José.; Chumillas López, Alfonso.; Ramírez Águila, Juan Antonio. 1997. “El com-

- plejo termal de Alhama de Murcia. II campaña de excavaciones (1991-1992)". *Memorias de Arqueología*. Núm. 6. Murcia, p. 177-204.
- Baños Serrano, José. 1996. "Los baños termales minero-medicinales de Alhama de Murcia". *Memorias de Arqueología*, 5. Murcia, p. 353-381.
- Baños Serrano, José.; Munuera Marín, David y Ramírez Águila, Juan Antonio. 1989. "Aprovechamiento agrícola de aguas termales en Alhama de Murcia. Captación, transporte y almacenaje". *I Coloquio de Historia y Medio Físico*. Almería, 1989. Págs. 523-542.
- Castillo y Espinosa, José María del 1848. *Memoria acerca de las aguas y baños Termo-minero-medicinales de Alhama de Murcia*. Murcia.
- Cela de Andrade, Anacleto. 1848. *Análisis de las aguas Termo-minerales de Alhama de Murcia y consideraciones sobre su formación y composición*. Murcia.
- Chinchilla y Ruíz, Francisco. 1889. *Memoria de las aguas minero-medicinales de Alhama de Murcia, comprende el estudio del manantial viejo del Baño sulfatado cálcico termal, 45° y del manantial nuevo ó de la Atalaya sulfuroso sódico bicarbonatado alcalino frío, 19°*. Granada.
- García de Mercadal, J. 1952: *Viajes de extranjeros por España y Portugal*, V. 1. Jerónimo Münzer. Madrid.
- Gómez de Bedoya y Paredes, Pedro. 1764: *Historia universal de las fuentes minerales de España, sitios en que se hallan...: tomo primero que comprehende las letras A y B*. Santiago de Compostela.
- Ibero Solana, Alberto y López López, Jesús. 2001: "Restauración de los Baños de Alhama", *Catálogos de Arquitectura* 9. Murcia, 34-41.
- Ibero Solana, Alberto y López López, Jesús. 2004: "Baños de Alhama de Murcia", *Memorias de Patrimonio. Intervenciones en el Patrimonio Histórico de la Región de Murcia. Inmuebles*. 1998-2002, Vol. 6, Murcia, 28-39.
- Lorenzo López, Joaquín. 1916. *Memoria de las aguas termales minero-medicinales de Alhama de Murcia*. Totana.
- Merck Luengo, José Guillermo. 1954. *Una presencia de Ramón y Cajal*. Murcia.